



26 de abril en librerías

**Presentaciones y prensa en:
Gijón, Oviedo, Bilbao, Cáceres, Valencia, Madrid y Barcelona.**

Mujeres errantes, una historia sobre la emigración y la identidad

Pilar Sánchez Vicente rinde homenaje a las mujeres asturianas que en los años 60 emigraron a Suiza para trabajar

Tras años de ausencia y enfrentamientos, Greta acompaña a su madre en sus últimos días en un hospital de Suiza. Cree pagar una antigua deuda. Lo que no sabe es que la mujer que agoniza a su lado no es su madre. Porque justo antes de morir, Eloína Fernández se confiesa y deja a Greta llena de preguntas. Para responderlas, deberá enfrentarse a su pasado y viajar al pueblo de sus antepasados, Gijón.

“Compraba un bocadillo en la cafetería y lo comía junto a su cama, pendiente de sus mínimos deseos, considerándolo no como un sacrificio, sino como una oportunidad de purgar mis pecados, de compensar mis ausencias, aun sabiendo que la deuda contraída era impagable”.

Mujeres errantes es la historia de tres mujeres que lucharon por sobrevivir y tomaron sus propias decisiones para lograr sus sueños. Una novela que rinde homenaje a las mujeres españolas que en los 60 tuvieron que abandonar sus pueblos para trabajar en Suiza, acuciadas por la miseria.

También es la historia de las personas que vivieron en los años 20 y 30 en Cimavilla, en Gijón, un popular barrio de pescadores. Un tema que Pilar Sánchez ya trató en su primera novela *Comadres*, donde aparecen las pescaderas de Cimavilla y, especialmente, Genara, su abuela. Una historia que ahora retoma gracias al fondo documental del Archivo de Fuentes Orales para la Historia Social de Asturias de la Universidad de Oviedo. Allí hay recogidas una serie de entrevistas realizadas a viejas vendedoras ambulantes de pescado, que son la base con la que creó uno de los personajes más entrañables de la novela: Julia, la Chata Cimavilla.

Pilar Sánchez construye la novela en varios planos temporales y narra las historias de Eloína, de la Chata y de Greta, desde el punto de vista de la última. Y así conocemos la vida de Eloína a través del testimonio de su hija y de la Chata, quien la acompañó en el 63 a Suiza; la de Greta, en primera persona, mientras se confiesa e interpela a las cenizas de su madre, que viajan con ella; y la de Julia, la antigua pescadera, emigrante y amiga que, ya vieja e ingresada en una residencia de monjas, relatará a Greta toda su historia, a lo largo de varios encuentros. Tres voces diferentes, potentes, llenas de contradicciones y de vida.

Durante el relato, también conocemos a Guillermo, antiguo párroco del barrio, amigo de infancia de Julia y que marcha a las misiones. El cura acaba en la Nicaragua de Somoza, junto a la guerrilla sandinista, luchando por los derechos de los más pobres. Durante todos estos años, Guillermo le ha enviado cartas a Julia, explicándole su vida en el país y sus sentimientos ante las injusticias que sufren los campesinos. Unas misivas que Greta recupera y que completan su historia.

Mujeres errantes es una novela de amistad, perdón, envidia, nostalgia y ambición, escrita con fluidez, con pasajes y personajes memorables, que nos arrastra hacia el pasado y nos obliga a pasar página para conocer el futuro inmediato de unos personajes espléndidos y llenos de matices. Una novela que, como un puzle, va encajando sus piezas a medida que avanzamos, hasta formar un mosaico de historias que acaban cerrándose sobre el personaje de Greta.



Pilar Sánchez Vicente, *Mujeres errantes*.

Los personajes:

Eloína Fernández “llegó en marzo de 1963 desde España con un grupo de mujeres remitidas por el cura de la parroquia de Cimavilla, en Gijón, un tal Guillermo Expósito. Hija de Genera, vendedora ambulante de pescado y madre soltera”, relata Pilar Sánchez. Consigue quedarse en Suiza y regenta una tienda de recuerdos en Zermatt, “paradigma del lujo helvético”, donde vive con su hija, Greta.

Greta “representa la síntesis del cosmopolita fin de siglo y es la antítesis de Julia, pese al paralelismo de sus relaciones sentimentales. Nadie está libre de la picadura de un amor venenoso. Ellas tuvieron suerte, otras no vivieron para contarlo”, escribe la autora. Greta ha vivido una infancia feliz, junto a su madre en un pequeño pueblo de montaña suizo, pero la confesión de que Paul, un supuesto tío, es en realidad su padre, trastocará su vida y la convertirá en un purgatorio. A partir de la noticia, Greta se vuelve rebelde y rompe con las rígidas normas que le impone su nuevo padre, hasta que decide autoexiliarse en Inglaterra para dedicarse a la literatura. Allí conoce a Hansel, un guapo profesor de universidad con el que emprende un peligroso viaje hacia el sexo de riesgo y las drogas. Un recorrido vital que casi los lleva a la muerte y que acaba con Greta encerrada en una clínica psiquiátrica para superar sus adicciones.

Julia, la Chata, es un personaje redondo, lleno de matices. Gracias a ella, Greta consigue redimirse y encontrar su espacio. Fue amiga de Eloína y de su madre Genara, con ellas viajó a Suiza donde se quedó la primera; perdió a una hija en el camino y regresó al barrio de Gijón que la vio nacer, junto a un esposo que la maltrataba. Tras años de trabajo y lucha, la Chata vive recluida en una residencia de monjas, pero sigue siendo tan lenguaraz, divertida e insolente como cuando era joven y sobrevivía gracias a su labia como pescadera ambulante. “Las dos éramos mujeres errantes, estrellas con luz propia atraídas por los agujeros negros. Supernovas consumidas fatalmente en el vacío”, escribe Greta.

Los temas:

La emigración:

Mujeres errantes es, sobre todo, un libro sobre la emigración y la identidad. En los años 60, Nestlé llegó a tener más de 300.000 empleados solo en Suiza, la mayoría mujeres llegadas de fuera. También sobre el rechazo al recién llegado: “La primera vez que escuchó esa palabra [*Spanierin*] acababa de poner los pies en tierra Suiza y el comentario, acompañado de un esputo al suelo, la pilló desprevenida. Formaban un grupo llamativo, mujeres de un amplio abanico de edades con la miseria que obliga a la emigración reflejada en sus ropas raídas, procedentes de la caridad en muchos casos. Les urgía la necesidad de un salario mensual que no naciera empeñado por las deudas y las urgencias cotidianas. Aquel *Spanierin* la identificó como española, como la emigrante pobre”.

La Greta de *Mujeres errantes* también es emigrante y busca su identidad. Ha tenido que dejar su hogar en Suiza y se ha querido integrar en la vida cultural de Londres, donde es una escritora reconocida. Pero cuando descubre la verdad sobre su madre se da cuenta de que en realidad no es española ni suiza ni inglesa. No sabe quién es y busca en Gijón y en Julia, una nueva identidad con la que sobrevivir. “Vivimos a base de incertidumbres efímeras y engañosas, sin ser conscientes de que hasta el río más manso tiene desbordamientos capaces de arrasar cualquier apacible existencia. Y allí estaba yo, rama tronchada de golpe, enterrada bajo el aluvión de la incertidumbre, deshecha en filamentos de nada”.

Pilar Sánchez Vicente, *Mujeres errantes*.

“Su sufrida existencia [de Julia] me hacía reflexionar sobre la mía, caprichosa, constantemente bordeando el peligro sin necesidad, jugando con fuego convencida de no quemarme, de poderlo apagar cuando quisiera. Ahora me encontraba con la tierra arrasada bajo mis pies y mi único anclaje era una mujer de la edad de mi abuela”.

La vida en Cimavilla:

A través de Julia conocemos la vida del barrio de Cimavilla, en Gijón, desde los años 20 y hasta la actualidad. Un antiguo barrio de pescadores pobres, donde cada cual se buscaba la vida para sobrevivir. “Las mujeres damos la vida y la mar nos proporciona el sustento. Los hombres la aman y la temen, mueren por ella. Es la madre pródiga, la madre colérica, nuestra diosa del bien y del mal”, le relata Julia a Greta. Pilar Sánchez consigue revivir con imágenes impactantes el barrio de antaño, sus olores y los gritos de las pescaderas, la vida en la calle. También describe con maestría la miseria y las enfermedades como el tifus que asolaban los barrios pobres de todo el país, y la alegría de los niños jugando en las calles, las canciones de las mujeres y las fiestas.

La adicción:

Ante un mundo que no le es cómodo, Greta emprende una huida feroz junto a Hansel, un personaje cobarde, oscuro y manipulador. El alcohol y las drogas serán su forma de evasión en una espiral de consumo que casi los destruye: “Antes de que pasaran dos años nuestra vida giraba de nuevo en torno a la cocaína. Teníamos que conseguir dinero para comprarla, salir a buscarla, conseguir somníferos... Resultaba agotador y, sin embargo, nos llenaba tanto que considerábamos normal aquella obsesión. Solo nos dedicábamos a procurarnos placer químico”. Y sobre la heroína: “Te inyectas con una sonrisa en la cara anticipando el subidón, no miras si la dosis es excesiva, todas te parecen escasas, y eres capaz de robársela a tu propio compañero. Tu camello espera, no te busca: sabe que volverás y que, en pocas semanas o meses, harás cuanto sea por conseguirla, pero ya no tendrás dinero para pagar”.

Los malos tratos:

Lo que une a Julia y Greta es la relación enfermiza que tienen con sus respectivas parejas. “Escuchándola [a Julia], mis propios dilemas revivían ¿Qué iba a hacer yo? ¿Cuántas veces había retomado mi convivencia con Hansel? ¿Sólo podría dormir tranquila cuando él muriera? Mi vida sentimental había sido un calco de la de aquella mujer”.

La autora



Pilar Sánchez Vicente (Gijón, 1961). Historiadora de formación, es archivera del Tribunal Superior de Justicia de Asturias. Ha sido guionista y presentadora en Televisión Española y el Canal Internacional de TVE, es autora de numerosos artículos y publicaciones, y entre sus libros publicados destacan *Comadres* (2001), *Gontrodo la hija de la luna* (2004) (*La diosa contra Roma* (Roca, 2008) *Operación Drácula* (2010) y *Luciérnagas en la memoria* (2013) En el año 2016, la Asociación Cultural L'Arribada la premió con el Premio Timón, a la mejor escritora asturiana en castellano, en reconocimiento a su trayectoria literaria.

www.pilarsanchezvicente.es

Frases sobre la novela

Elia Barcelo. Escritora

Una novela que lo tiene todo: mujeres fuertes, secretos de familia, sexo, droga, rock and roll, y una hermosa evocación del pasado, junto a escenarios que van desde Suiza a Nicaragua, pasando por Londres y Gijón. Un auténtico pasapáginas

Laura Castañón. Escritora

Una novela estupenda. Me gusta mucho la arquitectura, los personajes están muy bien contruidos.

Gioconda Belli. Escritora

Entrelazando la búsqueda de Greta por su madre, con la de los personajes que poco a poco revelan a ésta las circunstancias de su nacimiento, Pilar Sanchez Vicente ha elaborado una novela compleja e interesante. Varios niveles y tiempos se mezclan y van llevando al lector desde Suiza y Xixón hasta Nicaragua y el sacerdote Garpar García Laviana, asturiano que murió combatiendo la dictadura de Somoza. Conoció a Gaspar en los años 70 y me parece hermoso que Pilar lo recupere en esta historia donde viven de nuevo él y su poesía. Gracias a Pilar por esta novela que se lee de un tirón y que pone de manifiesto las misteriosas conexiones que existen entre los seres humanos y los sueños que dan sentido a la vida.

Esther Garcia. Escritora y Presidenta de la Asociación de Escritores de Asturias

Una super novela que a nadie dejará indiferente.

Un título redondo que despierta en nosotros el interés por la lectura de esta obra y nos invita a imaginar algo de lo que va a suceder en sus páginas.

En esta novela encontramos gran variedad de temas tratadas con maestría que convierten la obra en un acontecimiento literario excepcional: amor, desamor, desengaños, pasión, machismo, violencia, drogas, sexo y otras situaciones difíciles que forman parte de la vida misma. A lo largo de sus páginas se nos muestra la forma de vida de las mujeres de una época que tienen que soportar dificultades y calamidades en una sociedad hipócrita, donde reina el machismo más duro. Mujeres luchadoras y trabajadoras que tienen que buscarse la vida para salir adelante.

Una trama apasionante y bien hilada, nos lleva por diferentes lugares y situaciones. La protagonista y las tres mujeres que forman parte de la historia se enfrentan a diferentes situaciones familiares y sociales difíciles que retratan con detalle una época. La autora va tejiendo esta historia llena de datos interesantes que nos llevan a conocer bien los lugares y hasta vivir con emoción las situaciones que describe. Momentos tiernos, de lucha, de decisiones difíciles, de secretos bien guardados. Relatos tan estremecedores que nos encogen el corazón. La autora, a través de la protagonista, decidida a buscar su identidad y a descubrir quiénes son sus propios padres, va revelándonos lo difícil que lo tuvieron en su trayecto las mujeres en la época de hambre y miseria que les tocó vivir; mujeres que tuvieron que emprender diferentes caminos, tomar decisiones arriesgadas, soportar imposiciones y aguantar humillaciones y violencia.

Es de destacar detalles con los que la autora nos describe los personajes, los lugares y las situaciones, utilizando variada tipología textual. Un estilo brillante, fresco y poco recargado de adornos literarios, con gran riqueza de vocabulario. Estilo propio de Pilar Sánchez Vicente que ya nos regaló en sus anteriores obras, estilo que hace que "Mujeres errantes" sea un libro fácil de leer que nos engancha desde las primeras páginas y va llevándonos, con la maestría que caracteriza a esta autora, hasta el final de la obra que es una sorpresa.

Begoña Piñero Hevia. Presidenta de la Tertulia Feminista les Comadres y Organizadora del Tren de la Libertad

Novela protagonizada por mujeres unidas por unas vidas tan difíciles como complejas...y por más, por mucho más.

Escrita con una justa dosis de humor y misterio que te atrapan, como solo pueden hacerlo las historias de personajes bien contruidos.

!!!!Y si yes de Xixón ...ni te cuento!!!!



Pilar Sánchez Vicente, *Mujeres errantes*.

Rodrigo Cuevas. Agitador Cultural y Folclórico Sexi

Mujeres errantes me enganchó desde el primer capítulo, en el que ya se deja muy claro cuál va a ser el ritmo de esta novela. Ese ritmo es preciso, y pronto se me contagió como lector, no hay capítulos "paja", o de relleno, por lo que el ansia de avanzar en la novela es constante.

Si bien en algún momento la relación entre Grete y la Chata me pareció que podía ser muy evidente en una zona tan poco avanzada de la novela, pronto me di cuenta de que eso no era lo importante; esa no era la mayor sorpresa que escondía el libro. El vínculo que se establece entre ellas me hizo agradecer que se conociesen tan pronto, porque lo maravilloso no es solamente conocer a Grete y a la Chata (dos mujeres cuyas vidas, por sí solas, ya permitirían escribir sendas novelas); si no la relación que se establece entre ellas. Es una relación divertida, emocionante, cariñosa, pero sobretodo (que es lo que más me gusta) es taaan sincera... Una sinceridad a nivel emocional, me refiero. Es la relación entre 2 mujeres que están tan de vuelta de todo, que lo único que les queda es una envidiable sinceridad y claridad emocional.

Y claro, todo eso hace que la lectura sea francamente adictiva.

Eso, junto al nivel antropológico, casi etnográfico que tiene toda la obra.

Juntar la migración, las drogas, los souvenirs, el sexo, las misiones, las pescaderas ambulantes, el feminismo, el activismo social, el bullying, los enganches emocionales y la antigua Cimavilla todo en una misma historia puede parecer un batiburrillo demasiado difícil de encajar; pero está hilado con tanta naturalidad, que realmente refleja lo que es: una historia ficticia, pero que podría ser la historia de muchas personas. Porque a todos, como a las protagonistas de "Mujeres errantes", la vida nos ataca desde multitud de frentes, y la estrategia que utilizemos para sobrevivir va escribiendo nuestra historia más sincera.

Es una de esas obras en las que te metes tanto que te acuestas pensando en ella y te acompaña mucho más allá de la finalización de la lectura.

Maxi Rodríguez. Actor, dramaturgo y director teatral. Premio Ondas

Qué ganas tenía de leerla y qué gustazo haber podido hacerlo del tirón, dejándome arrastrar por la prosa cautivadora de Pilar Sánchez Vicente y su hipnótica historia sobre grandes mujeres. Pilar lo ha vuelto a hacer. Muy fan de la Chata Cimavilla y de novelas tan llenas de vida.

Ovidio Parades. Crítico literario, escritor y librero

Qué estupenda novela ha escrito Pilar Sánchez Vicente. Una de esas novelas que te atrapan desde la primera página. Mujeres, secretos, viajes... Y más mujeres. Las verdades por delante y los sentimientos que se manifiestan como vendavales. No hay nada que abarque más misterio que la vida. Más misterio ni más luz, a pesar de todos los contratiempos. Y así, el misterio (y la luz) de determinadas existencias será desvelado en esta novela que se va abriendo a cada capítulo con la sencillez y la fuerza de esas historias que han sido creadas para perdurar en la memoria.

Gloria Pérez-Salmerón (Presidenta De La IFLA - Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas)

Mujeres errantes combina el arte de la narrativa con un sólido fundamento histórico y conocimiento local sobre Gijón. Nos sitúa en una época social difícil, llena de prejuicios para las mujeres que intentan sobrevivir con su esfuerzo contra viento y marea.

Se trata de una obra que engancha desde la primera página y que parece que su autora Pilar Sánchez Vicente haya escrito especialmente para ser leída y comentado en los clubes de lectura de las bibliotecas.

Anabel Santiago (Carismática cantante de tonada asturiana)

"Mujeres Errantes" es un viaje por la vida, contado por mujeres valientes, desgarradas y desgarradoras, vencidas y resucitadas. Risas, llanto y nostalgia de la mano de una comprometida escritora, Pilar Sánchez Vicente, que en la novela nos introduce en la memoria colectiva y nos empuja a la reflexión. Otra obra magistral de una de las escritoras más influyentes y feministas de nuestra geografía.

Pilar Sánchez Vicente, *Mujeres errantes*.

Sergio Álvarez. Presidente de la Aavv Gigia de Cimavilla (escenario de la novela)

Mujeres errantes una novela que no te puedes perder con olor a mar e identidad playa. La novela de Cimavilla

Felix Población. Diario Del Aire

Como me ocurriera con su anterior novela, Luciérnagas en la memoria, otra vez la autora de Mujeres errantes ha logrado que leyera su novela sin tregua. El interés de la historia, la consistencia sobre todo de los personajes femeninos .esas pescaderas ambulantes y errantes tan llenas de humana carnalidad- y el enigma a desvelar con quien lleva la voz narrativa, nos mantienen pendientes del desarrollo argumental y expectantes ante su desenlace.

Blog 20 minutos

Una “women-fiction” radicalmente contemporánea, muy bien documentada, sobre una época de la historia reciente de España y una figura real; la del cura guerrillero Gaspar García Laviana

Locura De Libros. Blog

¡¡Atentos que llega novelón!! Te encantará...